



Reducir los factores subyacentes de riesgo: no tiene por qué ser imposible

Los avances hacia la reducción del impacto de los desastres en los países en desarrollo a menudo se ven comprometidos por una capacidad inadecuada para hacer frente al trío de factores de riesgo subyacentes: desarrollo urbano no planificado, medios de vida rurales vulnerables y ecosistemas en declive. El simple mejoramiento de los asentamientos informales, por ejemplo, no será suficiente: la inversión debe cubrir también medidas sustantivas de resistencia frente a desastres y el clima. Como aspecto alentador, y según se constata en el Informe, hay muchos ejemplos de buenas prácticas a nivel tanto local como sectorial que demuestran el logro de estos avances, sobre todo donde existe una verdadera asociación entre gobierno, comunidades y la sociedad civil.

Las nuevas iniciativas en la gestión de los recursos naturales pueden servir para reducir las amenazas en zonas rurales, así como también para potenciar los medios de vida. Diversas aldeas del estado occidental de Maharashtra, en la India, que se beneficiaron de un proyecto para la restauración de la cuenca de un río, informaron no solo de una mejora en la calidad y la humedad del suelo, un aumento del nivel de agua en los pozos y la regeneración de la biomasa, sino también de incrementos espectaculares en disponibilidad de forraje, producción de leche y cultivo de verduras. Junto con el desarrollo de pequeños negocios y un mayor número de grupos de ahorro, estos resultados se han traducido en unos medios de vida más seguros, bases de activos más diversificadas y una menor exposición a los choques relacionados con el clima.

A nivel urbano, existen pruebas contundentes de cómo las asociaciones entre las autoridades locales y los hogares pobres y sus redes de apoyo pueden redundar en una ampliación debidamente planificada de las ciudades, así como de los servicios y las

infraestructuras necesarias. En Ilo, en Perú, no han surgido asentamientos informales a pesar de que la población se multiplicó por cinco entre 1960 y 2000. Los nuevos barrios se están desarrollando siguiendo programas diseñados por las autoridades municipales y asociaciones de la vivienda e incorporando las infraestructuras, los servicios y los títulos de propiedad pertinentes. A mayor escala, entre 1992 y 2007 el Instituto para el Desarrollo de Organizaciones Comunitarias (CODI) del gobierno tailandés concedió subvenciones y préstamos de forma directa a las organizaciones comunitarias que representaban los intereses de las poblaciones pobres de asentamientos informales, logrando con ello beneficiar a 2,4 millones de familias.

Por otro lado, cada vez se otorga mayor importancia a las ventajas de restablecer o conservar los ecosistemas. La Cruz Roja de Vietnam invirtió cerca de un millón de dólares para plantar y proteger 12.000 hectáreas de manglares; esta inversión permitió un recorte de 7,3 millones de dólares en los gastos anuales de mantenimiento de los muros de contención en el mar. Las nuevas iniciativas de pago por los servicios de los ecosistemas pueden servir también para incentivar la protección de los bosques, al permitir una correcta valoración económica de los beneficios de la regulación de inundaciones y facilitar la recuperación de costes.

Hay también nuevas medidas financieras que están potenciando ya la resiliencia de los hogares pobres ante las pérdidas por desastres. El sistema de microfinanzas funciona bien en muchos países en desarrollo y puede servir, por ejemplo, como catalizador para el mejoramiento de viviendas, haciéndolas resistentes a las amenazas. Unos 15 países, entre ellos Etiopía, la India, Malawi, México, Nicaragua y Perú, han introducido nuevas iniciativas en los seguros para cosechas, por ejemplo mediante la utilización del nivel de

precipitaciones como desencadenante de pago, protegiendo así a los hogares rurales pobres frente a una posible pérdida de sus cosechas.

Muchas de estas prácticas vanguardistas son posibles gracias a las asociaciones con comunidades marginadas. Los enfoques a nivel de base y locales para la reducción del riesgo de desastres han demostrado en numerosas ocasiones ser más rentables, más sostenibles y más adecuados desde el punto de vista cultural que los programas impuestos desde arriba, además de servir para mejorar el capital social y la sensibilización respecto a posibles actuaciones.

Muchos gobiernos están inyectando nuevas ideas en sus marcos institucionales y legales para la reducción del riesgo de desastres. El Ministerio de Economía y Finanzas de Perú ha incluido consideraciones de reducción del riesgo en su sistema de inversiones públicas, y ha podido constatar que las pérdidas y los costes

de reconstrucción evitados superan con creces el coste adicional de un desarrollo resistente a los desastres. En la tabla siguiente puede verse cómo para una probabilidad del 75% de que aparezcan pérdidas por desastre en 10 años, quedaría compensada la inversión en la reducción del riesgo de desastres, con una relación beneficio-coste de entre un 1 y un 37,5. Para una probabilidad del 25%, tres de las cinco medidas se verían compensadas económicamente.

Otras innovaciones documentadas incluyen la participación de las oficinas de intervención o auditoría del Estado en la evaluación de la puesta en práctica, la responsabilidad y la transparencia en todos los departamentos gubernamentales, así como la consolidación de las diversas organizaciones científicas y técnicas encargadas de la información respecto a amenazas en orden a realizar valoraciones del riesgo holísticas y exhaustivas.

Análisis de coste frente a beneficios de proyectos de inversión pública en Perú	Proyecto de inversión pública	Coste adicional para la reducción del riesgo de desastres (en \$)	Valor estimado de pérdidas y costes de reconstrucción evitados			
			25% probabilidad de desastre en 10 años	50% probabilidad de desastre en 10 años	75% probabilidad de desastre en 10 años	100% probabilidad de desastre en 10 años
Nota: El sombreado indica que el valor de las pérdidas evitadas es mayor que el coste adicional de invertir en la reducción del riesgo de desastres Fuente: Hesse, M. v., Kámiche, J. y Torre, C. d. I. (2008) <i>Contribución Temática de América Latina al Informe Bienal de Evaluación Mundial sobre la Reducción de Riesgos 2009</i> . Entregable No. 03 – Informe Final.	Reconstrucción de viviendas e infraestructura hídrica tras el terremoto del 23 de junio de 2001 en la provincia de Castilla	382.788	132.601	265.202	397.802	530.403
	Actividades de prevención y preparación frente a deslizamientos de lodo e inundaciones en la cuenca alta del valle del Rimac	95.616	330.986	661.971	992.957	1.323.942
	Ampliación del centro de salud de Pampacolca (módulo de atención a mujeres embarazadas)	15.570	6.789	13.579	20.368	27.158
	Rehabilitación y construcción de diques en el valle del Cansas	1.958.539	24.441.946	48.883.891	73.325.837	97.767.783
	Rehabilitación de la central hidroeléctrica de Machupicchu	9.276.153	57.452.287	114.904.573	172.356.860	229.809.147

Invertir hoy para un mañana más seguro